

A I R E   L I B R E

SI algo me gusta, es vivir.  
Ver mi cuerpo en la calle,  
hablar contigo como un camarada,  
mirar escaparates  
y, sobre todo, sonreír de lejos  
a los árboles...

También me gustan los camiones grises  
y muchísimo más los elefantes.  
Besar tus pechos,  
echarme en tu regazo y despeinarte,  
tragar agua de mar como cerveza  
amarga, espumeante.

Todo lo que sea salir  
de casa, estornudar de tarde en tarde,  
escupir contra el cielo de los tundras  
y las medallas de los similares,  
salir  
de esta espaciosa y triste cárcel,  
aligerar los ríos y los soles,  
salir, salir al aire libre, al aire.



Los Angeles